

59.º CONSEJO DIRECTIVO

73.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS

Sesión virtual, del 20 al 24 de septiembre del 2021

CD59/DIV/11
Original: inglés

**PALABRAS DE CLAUSURA DE LA DRA. CARISSA F. ETIENNE,
DIRECTORA DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA
Y DIRECTORA REGIONAL PARA LAS AMÉRICAS
DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD**

**PALABRAS DE CLAUSURA DE LA DRA. CARISSA F. ETIENNE,
DIRECTORA DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA
Y DIRECTORA REGIONAL PARA LAS AMÉRICAS
DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD**

24 de septiembre del 2021

**59.º Consejo Directivo de la OPS
73.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Presidente del 59.º Consejo Directivo, excelentísimo doctor Christopher Tufton
Ministro de Salud y Bienestar de Jamaica,
Distinguidos delegados de los Estados Miembros, Estados Participantes, Miembros Asociados y
Estados Observadores,
Colegas,
Señoras y señores:

Tengan todos muy buenos días.

Hemos llegado al final de lo que ha sido un quincuagésimo noveno Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud verdaderamente inspirador y altamente productivo. Si bien nos encontramos con algunos retos menores relacionados con el desarrollo virtual de esta reunión, estoy extremadamente satisfecha y muy complacida de que hayan aportado sus ideas más audaces y creativas a nuestras deliberaciones, tal como les había solicitado en mis palabras de apertura. Ustedes aseguraron que el espíritu de solidaridad y el énfasis a favor de la equidad siguieran siendo un elemento fundamental de nuestras recomendaciones de políticas a medida que nos abocamos a la recuperación y reconstrucción tras esta catástrofe sin precedentes en nuestra vida.

En esta sesión, ustedes han reiterado la necesidad de dar prioridad a la equidad, no solo en relación con las medidas de salud, sino también con respecto a las medidas sociales necesarias para fomentar el bienestar de todas las personas. Además, una y otra vez escuché un llamamiento a una mayor cooperación e intercambio de información, y a aunar fuerzas para derrotar a esta pandemia, y se nos recordaron los esfuerzos de sus gobiernos durante esta pandemia para lograr que la salud en todas las políticas sea una realidad.

Distinguidos delegados, una vez más han destacado la necesidad de fortalecer los sistemas de salud para volverlos más resilientes y que respondan a las emergencias de salud pública —emergencias como esta pandemia de COVID-19— pero me resultó particularmente alentador el hecho de que hayan reconocido explícitamente la necesidad de mayores inversiones en los sistemas de salud, incluidas las funciones esenciales de salud pública y de la salud en general. Debemos asegurarnos de que esto se convierta en una realidad.

Han expresado su inmensa gratitud a todos los trabajadores de salud por su incansable dedicación, su persistencia —a pesar de tantos obstáculos—, y los sacrificios que hicieron algunos

de ellos, incluso con su vida, mientras hacían frente a lo que era, y sigue siendo, una carga abrumadora de casos de COVID-19 ante la gran escasez de EPP, que aún prosigue, y de opciones terapéuticas y otras tecnologías sanitarias. Hoy deseo unirme a ustedes una vez más para rendir tributo a todos nuestros trabajadores de salud.

Ustedes han reconocido y dado pleno apoyo a la necesidad de innovación, incluido el uso de la inteligencia artificial y otras tecnologías sanitarias para fomentar la ciencia de datos en la salud pública a fin de permitir la elaboración de políticas de salud sólidas y basadas en la evidencia.

Han recordado con dolor los retos nacionales y regionales que tuvieron un impacto negativo en su respuesta a la pandemia, incluidas las fallas de la cadena de suministro mundial, las inequidades en la disponibilidad y distribución de insumos esenciales, la capacidad de producción regional limitada o nula, los sistemas regulatorios y de apoyo inadecuados, todo lo cual culminó en la profundización de la vulnerabilidad de esta Región. En este contexto, hemos reconocido la importancia estratégica de esta política de autosuficiencia, que permitiría aumentar la producción nacional y regional, así como aumentar el acceso a las vacunas, aunque no solo a las vacunas, sino también a los medicamentos y las tecnologías sanitarias esenciales. Para ello, la secretaría ha tomado nota del énfasis que ustedes han hecho en la importancia de la cooperación Sur-Sur, triangular y multilateral, en particular con entidades como la OMS, la Organización Mundial del Comercio y los principales actores del sector privado.

Celebro que los Estados Miembros hayan reconocido las posibles amenazas para la salud pública que podrían precipitarse debido a las acciones sobre las interfaces entre los seres humanos, los animales y el medioambiente, y que hayan apoyado de manera unánime el enfoque integral multisectorial y de múltiples partes interesadas de “Una salud”.

Juntos, lamentamos el descenso generalizado de la cobertura de vacunación en la Región de las Américas y los niveles cada vez mayores de reticencia a la vacunación, todo lo cual se ha visto exacerbado por la pandemia de COVID-19. Les ruego que presten verdadera atención a la ampliación de la cobertura, el mejoramiento de los programas de extensión de la vacunación, la inversión en el primer nivel de atención y el abordaje de la reticencia a la vacunación. De hecho, esto nos está impidiendo dejar atrás la COVID-19, pero más allá de esto, también afectará a todos los futuros programas de vacunación.

Si bien se destacó que la cuestión crítica de las contribuciones señaladas constituía un verdadero reto para los Estados Miembros, en particular para aquellos que padecen repercusiones económicas negativas como resultado de esta pandemia, también se subrayó la necesidad absoluta de una financiación flexible y predecible de la secretaría a fin de que pueda ejecutar la cooperación técnica con los Estados Miembros. Una vez más, permítanme felicitar públicamente a los Estados Miembros que ya han remitido sus contribuciones señaladas, y deseo hacer un llamamiento a los demás para que, por favor, cumplan sus obligaciones financieras con la Organización.

Su infatigable espíritu y determinación les ha permitido deliberar y aprobar nada menos que las trece resoluciones propuestas.

Además, se convocaron dos actividades paralelas fundamentales, una sobre transferencia de tecnologías para la producción de vacunas de ARNm y la otra sobre una respuesta integral para enfrentar la prolongación de la crisis como resultado de la pandemia de COVID-19. Ambas fueron actividades paralelas fundamentales.

Les alegrará saber que un promedio diario de 2.533 personas se conectaron a este foro durante los primeros tres días y que en dos de estos tres días hubo más de 3000 personas conectadas. La Región ha estado escuchando, y el mundo nos ha estado escuchando, mientras deliberamos sobre algunos de los temas prioritarios reales para este momento, pero también para asegurar que podamos alcanzar nuestros objetivos en cuanto a los derechos y proseguir hacia la salud y el bienestar, y avanzar en nuestro camino hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Mientras continuamos la lucha durante la pandemia de COVID-19, gracias a sus deliberaciones hoy tengo más confianza que nunca de que juntos, unidos en el espíritu de la solidaridad panamericana, venceremos a este virus SARS-CoV-2 y estaremos mucho mejor preparados en términos reales para la siguiente pandemia, habiendo asumido y entendido a fondo las enseñanzas que hemos aprendido en este capítulo de la salud pública. Tanto nuestra población como la historia nos exigirán que aprendamos de esta experiencia.

En este sentido, acogemos con satisfacción los compromisos asumidos hace dos días por todos los actores principales en la cumbre mundial sobre la COVID-19 encabezada por Estados Unidos, con el objetivo de cumplir con la meta de vacunar al menos al 70% de las personas en todos los países para fines del 2022. Estados Unidos y la Unión Europea realizarán inversiones significativas, y otros países también han declarado su compromiso de cumplir con esta meta.

Para concluir, y en nombre de todos nosotros, me gustaría transmitir un agradecimiento especial y profundo aprecio a nuestro Presidente, el excelentísimo doctor Christopher Tufton, Ministro de Salud y Bienestar de Jamaica. Coincidirán conmigo en que mostró una mano firme y que ha hecho gala de una hábil gestión de este 59.º Consejo Directivo. Muchas gracias, doctor Tufton.

También me gustaría expresar nuestro más sincero agradecimiento al Presidente del Comité Ejecutivo, al Vicepresidente de este Consejo Directivo —el Vicepresidente de Ecuador—, así como a nuestro Relator, que han desempeñado sus respectivas funciones con diligencia y excelencia.

También deseo dejar constancia de nuestro más sincero agradecimiento a nuestra Directora Adjunta, la señora Mary Lou Valdez, por su dedicada y gentil labor como Secretaria de este Consejo Directivo; a nuestra Oficina de Cuerpos Directivos por su eficiente planificación, gestión y ejecución de todos los asuntos relacionados con esta, nuestra segunda reunión virtual del Consejo Directivo —y quisiera mencionar especialmente a Mônica Zaccarelli Davoli—; al personal de nuestros departamentos de Comunicaciones y Tecnología de la Información por todo su dinámico apoyo al permitir una conectividad efectiva e ininterrumpida. Y permítanme saludar a los demás miembros de nuestra Gerencia Ejecutiva y agradecerles, así como también a la Asesora Jurídica y a todo el personal de la secretaría, por sus incansables esfuerzos, sus invaluable contribuciones y su magnánimo apoyo, tanto durante como antes de esta semana.

También quisiera agradecer a todos los delegados que fueron tan diligentes y activos en su participación.

En nombre de todos los delegados, quisiera dar las gracias de corazón a nuestros talentosos intérpretes, sin los cuales no habríamos podido llevar adelante nuestro trabajo de una manera tan eficiente, sin tropiezo alguno, y nos habríamos encontrado en una situación similar a la de la Torre de Babel.

Señoras y señores, permítanme felicitarlos y agradecerles una vez más por un trabajo bien hecho. Espero seguir contando con su continuo e incansable apoyo, su participación activa y su inquebrantable solidaridad con la Oficina Sanitaria Panamericana mientras continuamos trabajando para salvar vidas y mejorar la salud y el bienestar de todos los pueblos, al tiempo que luchamos en esta batalla monumental contra este minúsculo virus de la COVID-19. Una partícula diminuta puede causar mucho dolor y sufrimiento en el mundo, pero estoy convencida de que juntos venceremos.

Muchas gracias a todos y hasta pronto.

- - -